

CONCEPTOS

PARA LA PREVENCIÓN Y CONTENCIÓN DEL DELITO

ISSN: 0717-330X

Nº 3, agosto 1997

* ESTRATEGIAS EXITOSAS PARA COMBATIR EL ROBO:

«LA OPERACION ABEJORRO EN LONDRES»

El robo -especialmente domiciliario- ocupa un lugar principal en la actividad policial británica. De 5,4 millones de delitos registrados por la policía de Inglaterra y Gales en 1992, un 29% correspondió a los robos de automóviles y en automóviles y un 25% a robos en casas. La incidencia del robo ha mostrado un aumento significativo en los últimos años. El robo domiciliario aumentó un 78% entre 1982 y 1992, superando incluso el 74% de aumento observado para el total de delitos registrados en el mismo decenio. Entre 1991 y 1992, el aumento porcentual del robo domiciliario fue de 11%.

Sí bien el riesgo de robo varía según el vecindario -las tasas más altas se observan en los barrios más pobres- la posibilidad de ser víctima de un robo en Gran Bretaña es una de las más altas de Europa. En este país un 73% de los robos se denuncian, pero sólo un 11% es esclarecido y un 3% concluye en una condena o causa judicial. Esta realidad ha tenido un fuerte impacto en la percepción y el temor de la opinión pública.

Este documento resume una de las tres estrategias anti-robo introducidas en Gran Bretaña desde 1991. Se trata

de la "Operación Abejorro", que comprendió a todo el Distrito Metropolitano de Policía de Londres y que se aplicó tras concluirse que era imperativo unir a la policía y a la comunidad en una campaña anti-robo de alto perfil. El proyecto consistió en un plan global que abarcó el mejoramiento de la administración policial, de los sistemas de inteligencia, la toma de iniciativas activas y la prevención. Esta última se apoyó fuertemente en publicidad dirigida a alertar a la población sobre la magnitud y características del peligro de robo, acompañada por medidas de precaución. En algunos casos, las políticas y los procedimientos adoptados fueron una formalización de medidas previamente adoptadas. En otros, la reorganización y las prácticas de trabajo fueron nuevas y se diseñaron para introducir o extender medidas novedosas.

«Operación Abejorro»

La Operación Abejorro se inició en una prefectura (1991), se amplió luego a tres y, después de analizar sus excelentes resultados, se extendió a todo el distrito metropolitano en junio de 1993. Su meta estratégica fue mejorar el desempeño del Servicio Metropolitano de Policía respecto del robo. Un tema cen-

tral fue la cooperación -dirigida por la policía- con otros componentes del sistema de justicia penal, con el gobierno central y local, agencias establecidas por ley o voluntarias, comercio, medios de comunicación, sector educacional y público en general.

La operación fue dirigida centralizadamente, con la coordinación general del Servicio de Policía Metropolitana de Londres. A pesar de que hubo líneas generales como la exigencia de producir un impacto en el robo, de participar en investigaciones coordinadas y de emprender acciones contra "reducidores" de especies robadas, también se respetó cierta flexibilidad local.

Antecedentes

- Aumento del número de robos
- Disminución del número de investigaciones exitosas y de casos resueltos
- Encuestas que sostenían que el robo era el delito que los residentes más temían

Objetivos

- Prevenir el robo
- Arrestar y condenar a los responsables
- Mejorar la calidad de atención a las

víctimas.

Componentes Claves

A-. Publicidad

- Acciones específicas del Departamento de Asuntos Públicos, tales como campaña de afiches y folletos, entrevistas en los medios, operaciones de observación, publicidad para campañas mayores y promoción de la Operación Abejorro y de su logotipo

- Vínculos con agencias y organizaciones claves

- Informativos internos (trimestrales a nivel metropolitano y mensuales por área)

B-. Prevención

- Artefactos disuasivos contra robos en las puertas

- Acciones para impedir la repetición de víctimas (contacto con las víctimas en la semana posterior al primer robo y monitoreo de victimizaciones repetidas)

- Diseño de políticas comunales y utilización del enfoque como "socios" contra la delincuencia (por ejemplo, contactos con la organización de Vigilancia Vecinal, colegios y autoridades locales para diseñar estrategias contra el robo.

- Técnicas para identificar especies de valor

C-. Detección e investigación

- Trabajo de inteligencia (evaluación y mejoramiento de la capacidad de análisis del delito, promoción del uso de informantes, etc.)

- Identificación y difusión de prácticas exitosas (preparación de un manual anti-robos, visitas post-sentencia, monitoreo de las innovaciones, etc.)

- Otros apoyos (aumentar la disponibilidad de medios de identificación por huellas digitales y de evidencia forense)

Aplicación del Proyecto

Con los criterios y elementos descritos se elaboró una lista de 72 tareas

específicas, cambios de procedimiento y directrices generales para las actividades futuras, todo ello diseñado para mejorar los servicios y satisfacer las expectativas de la campaña:

1-. Fijación de metas relacionadas con el robo en todas las operaciones policiales: por ejemplo, al menos el 50% del turno de las patrullas de vigilancia se debía concentrar en el robo.

2-. A los informantes de la policía se les aclaró que debía priorizarse el robo, y se asignaron fondos adicionales -mediante redistribución de los presupuestos de otras divisiones policiales- para aumentar las recompensas por denuncias.

3-. A los policías asignados a cada sector de la ciudad se les entregaron metas específicas en cuanto a proporcionar material de inteligencia actualizado, según un esquema que se denominó "adopte a un ladrón" (identificación, seguimiento etc.).

4-. Se impartieron instrucciones para que los domicilios de los ladrones fueran inspeccionados después de su arresto, mediante pesquisas que se ajustaran al derecho y la ética.

5-. Se adoptó una serie de acciones para elevar el perfil de las operaciones policiales contra el robo y para promocionar el objeto y el logotipo de la Operación Abejorro.

Los principales cambios operacionales que involucró "Abejorro" consistieron en el establecimiento de un patrulla especial contra el robo para el Área Metropolitana y de patrullas especializadas en cada una de las divisiones. La patrulla tuvo un papel activo y tenía como objetivos a delincuentes conocidos y áreas de alto riesgo. Estaba respaldada por equipos de vigilancia, expertos en ciencias

forenses y en trabajos de inteligencia anti-delictiva. Dicha patrulla podía montar sus propias operaciones o, según los requerimientos, apoyar a las demás divisiones y proporcionar funcionarios para ayudar a otras operaciones.

Las patrullas anti-robo fueron concebidas para desarrollar un doble papel: investigativo -o reactivo- y, también, activo -o de prevención-. En determinadas áreas, los contactos con la comunidad local y las organizaciones del comercio fueron respaldadas por patrocinadores privados.

Costos

En 1995 se gastaron 36 millones de libras esterlinas en todo el Distrito Metropolitano de Londres. Esta cifra se basa sólo en los salarios de los funcionarios asignados a alguna actividad específica de la operación o a alguna patrulla activa en la misma. En todo caso, el total indicado no cuantifica adecuadamente ni los costos adicionales, ni el monto de los recursos transferidos a esa operación desde otras labores policiales. Los otros grandes costos (500.000 libras esterlinas) se relacionan con las campañas de publicidad -que incluyeron afiches y un folleto distribuido en 1,3 millones de hogares, así como campañas e iniciativas locales-.

Algunas Actividades

√ "Pare y hable": Campaña en la cual los policías hacían detenerse a las personas, para hablarles sobre este problema, especialmente en áreas donde habían ocurrido robos. Con esto se intentaba crear conciencia de una intensa actividad policial. El oficial local de inteligencia procesaba la información recolectada y la traspasaba a la unidad local anti-robo.

√ Monitoreo de la libertad bajo fianza: Cuando un delincuente era puesto en libertad bajo fianza se solicitaba a

la Fiscalía imponer la medida de reclusión nocturna por el período correspondiente al delito y la verificación de domicilio. Gracias a esto los equipos anti-robo visitaban a los delincuentes para determinar si estaban cumpliendo con las condiciones de su libertad.

√ Advertencia por altavoces: Cuando se detectaba cierto número de robos en una localidad, se prevenía a los residentes mediante altavoces desde un vehículo policial.

√ Otras: Identificación de ladrones conocidos; mayor colaboración con los servicios de vigilancia vecinal; identificación de ventas callejeras etc.

Consideraciones

⇒ Un alto perfil público puede servir para reforzar y acelerar los efectos de los cambios estructurales y organizativos diseñados para focalizar los recursos y para producir una respuesta más activa y eficaz contra el robo.

⇒ La eficacia de una estrategia anti-robo probablemente se reforzará si se aceptan las iniciativas locales.

⇒ Un enfoque más global de la investigación delictiva -con flexibilidad en las prioridades y en la concentración de recursos, que ponga énfasis en una aproximación al problema basándose en labores de inteligencia- aunque resulte más lento, puede ser igualmente efectivo. Especialmente donde la gama de problemas y de contextos para la formulación de políticas es heterogénea.

⇒ El mayor número de detecciones de robos es atribuible a aumentos en el número de detecciones secundarias, especialmente a aquellas que derivan de visitas post-sentencia.

⇒ Los factores determinantes de los niveles de delincuencia -incluyen-

do el robo- y del desempeño en materia de detecciones asociadas, son múltiples y complejos.

⇒ Una estrategia con “marca registrada” genera publicidad, ayuda a inspirar confianza pública, motiva a los funcionarios y transfiere el temor desde la víctima hacia el delincuente. Sin embargo, la atención de los medios de comunicación no debería generar expectativas no realistas en el público. Todas las estrategias anti-delictivas deberían beneficiarse mediante un mejor “marketing” interno. Es vital “vender” una estrategia a aquellos involucrados en la entrega de servicio -en este caso fuerzas policiales-, de manera que los funcionarios tengan cierto grado de “propiedad” y de “participación”.

⇒ Cabe notar que el creciente énfasis en los resultados -reflejados más bien en indicadores de desempeño tangibles que en el proceso mismo-, debe ser objeto de continua vigilancia, para asegurar la integridad y calidad del servicio y para no perjudicar otras áreas de la actividad policial.

⇒ Los funcionarios policiales de todos los niveles están conscientes de su preponderancia y de sus efectos -a menudo devastadores- sobre las víctimas. Por eso, las estrategias anti-robo despiertan apoyo en las instituciones policiales. Sin embargo, sus funcionarios no brindarán pleno respaldo a una estrategia que, a su juicio, entre en conflicto con las prioridades locales para asignación de recursos. Tales preocupaciones deben ser detectadas y manejadas, para que las estrategias anti-robo puedan sostenerse ante requerimientos crecientes y competitivos.

Conclusiones

No hay ninguna acción policial aislada que pueda por sí sola reducir la ocurrencia del robo, aumentar

la tasa de detección o mejorar la calidad del servicio al público. Las estrategias exitosas combinan una variedad de componentes:

- Objetivos claramente definidos, con coherencia interna.
- Un enfoque activo, basado en un trabajo de inteligencia
- Recursos adecuados, asignados a objetivos
- Estructuras apropiadas y prácticas de trabajo aceptables
- Una campaña de publicidad eficaz y una cobertura positiva por los medios de comunicación
- Cooperación entre las diversas agencias participantes
- Un sistema de manejo anti-delincuencia que garantice una respuesta apropiada y coordinada para reportar robos y para proveer un servicio eficiente de apoyo a las víctimas
- Flexibilidad local

*Principales conclusiones del documento “Combating Burglary: An Evaluation of Three Strategies”. Autores: Janet E. Stockdale & Peter J. Gresham. Editor: Barry Webb. Police Research Group, Crime Detection and Prevention Series, Paper Nr. 59, 1995. Londres, Home Office Police Department.

Original (en inglés) disponible en el Centro de Documentación de la Fundación Paz Ciudadana. Traducción y síntesis: Francisco José Folch.

PAZ CIUDADANA

1. Directorio:

Presidente: Agustín E. Edwards E.

*Vicepresidente y Secretario:
Sergio Bitar Ch.*

*Vicepresidente y Tesorero:
Bernardo Matte L.*

*Directores: José Joaquín Brunner R.
Carlos F. Cáceres C.
Mónica Jiménez de la J.
Edmundo Pérez Y.*

2. Asesores del Directorio

*José Gabriel Aldea S.
Carlos A. Délano A.
Roberto Edwards E.
Francisco José Folch V.
Gonzalo García B.
M^a Pía Guzmán M.
Roberto Méndez T.
Martín Subercaseaux S.*

3. Consejo Consultivo

*Ramón Aboitiz M.
Pilar Armanet A.
Julio Barriga S.
Enrique Barros B.
Edgardo Boeninger K.
Francisco Bulnes S.
José Claro V.
Enrique Correa R.
Francisco Gana E.
José Antonio Garcés S.
Claudio García S.
Oscar G. Garretón P.
José Antonio Guzmán M.
Alberto Kassis S.
Mauricio Larrain G.
Guillermo Luksic C.
Juan Pablo Morgan R.
Laura Novoa V.
Juan Obach G.
Máximo Pacheco G.
Bernardino Piñera G.
Adolfo Rojas G.
Agustín Squella N.
Eugenio Tironi B.
Jaime Santa Cruz L.
Patricio Valdés P.
Gonzalo Vial C.
Luis Enrique Yarur R.*

4. Asesor Jurídico

Enrique Montero M.

5. Gerente General

Carlos Valdivieso A.

*Domicilio : Valenzuela Casitillo 1881
Teléfono : (56-2) 2748488
Fax : (56-2) 2748361
E-Mail : fpc@netup.cl*